



## Obama reitera urgencia de prorrogar recortes tributarios para la clase media

WASHINGTON, Estados Unidos (EFE).- El presidente de EE.UU., Barack Obama, visitó hoy a una familia de clase media en Falls Church (Virginia) para ilustrar su advertencia de que, si el Congreso no evita el “precipicio fiscal” en los próximos 26 días, habrá un aumento de impuestos para todos en 2013.

“Estamos en plena época navideña. Creo que el pueblo estadounidense cuenta con que esto se resuelva”, dijo el mandatario, sentado a la mesa con la familia de Tiffany y Richard Santana.

Señaló que un aumento de impuestos equivale al pago de dos meses de alquiler para una familia como la de los Santana, que viven con los padres de Tiffany.

Su visita forma parte de su ofensiva de relaciones públicas para que el Congreso prorrogue los recortes tributarios para el 98 % de los estadounidenses y el 97 % de los pequeños negocios, que vencen a finales de mes.

La familia que el gobernante visitó en Falls Church, un enclave de clase media en el norte de Virginia, fue seleccionada de entre más de 100.000 que han compartido, mediante la campaña “#My2K” de la Casa Blanca, el impacto que tendría el pagar impuestos adicionales el próximo año.

El presidente estadounidense quiere que se mantengan los recortes tributarios para quienes ganan menos de 250.000 dólares y que los ricos paguen más impuestos, a cambio de efectuar reformas a programas de asistencia pública. “Todos van a tener que hacer algunos sacrificios. Pero eso comienza con la gente que está en mejor condición de hacerlo...no voy a firmar ningún paquete que evite un aumento de los impuestos para el 2 % de la gente”, dijo Obama, que se manifestó optimista de que se logrará un acuerdo “que ayude a familias como esta y que ayude a la economía”.

Sus aliados demócratas en el Congreso se resisten a hacer grandes recortes en los programas de beneficencia social, como “Medicare” para ancianos, jubilados y discapacitados, tal y como exigen los republicanos.

Recientemente, la oposición republicana ha intentado supeditar las negociaciones sobre el aumento del techo de la deuda nacional en 2013 a mayores recortes en el gasto público.

Sin un acuerdo, a partir de enero la mayoría de los estadounidenses verá un aumento en los impuestos a los ingresos. Para una familia de clase media, el aumento promedio sería de 2.200 dólares.

El “precipicio fiscal”, como se ha llamado a la combinación de aumento de impuestos y masivos recortes del gasto público a partir de enero próximo, podría sumir a EE.UU. en una nueva recesión, según expertos.

Durante su rueda de prensa, el portavoz de la Casa Blanca, Jay Carney, dijo que Obama habló ayer por teléfono con el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, y que el interés de la Casa Blanca al realizar

consultas con líderes políticos y empresariales, es lograr “un paquete equilibrado que logre una reducción del déficit por cuatro billones de dólares”.

Sin dar detalles, Carney dijo que Obama ha hablado con Boehner en el pasado y “lo hará en el futuro” para lograr un pacto fiscal porque “las consecuencias de elevar los impuestos a todos... son bastante serias”.

Carney señaló que tanto el “precipicio fiscal” como el no elevar el techo de la deuda en 2013 -otra tarea pendiente en el Congreso- tienen “consecuencias económicas significativas”.

“Vimos cómo la mera amenaza (de caer en mora) tuvo consecuencias negativas profundas en 2011”, dijo Carney. El portavoz se refería a que, el año pasado, la empresa Standard & Poor degradó la calificación de la deuda de Estados Unidos por primera vez en la historia del país.

El secretario del Tesoro de EE.UU., Timothy Geithner, que lidera las negociaciones de la Casa Blanca, ha dejado en claro que si el país cae en el “precipicio fiscal”, la culpa la tendrán los republicanos.

Sin embargo, durante una audiencia del Comité Conjunto para Asuntos Económicos del Congreso de EE.UU., Mark Zandi, economista jefe de la empresa de calificación de riesgos Moody's, sugirió hoy que sería mejor permitir ese “precipicio” si el resultado es un pacto fiscal que propicie la estabilidad financiera a largo plazo.

“No presentaría un acuerdo a menos que sea uno muy bueno antes de fin de año... llevaría (las negociaciones) al próximo año si eso significa un mejor acuerdo”, dijo Zandi, quien confió en que un acuerdo podría lograrse antes de febrero.

No obstante, Zandi advirtió de que la incertidumbre actual “está perjudicando las inversiones empresariales”. Mañana, el director del Consejo Económico Nacional y asesor económico de Obama, Gene Sperling, será el orador principal de un foro en Washington, en el que se prevé que repetirá la urgencia de conjurar el “precipicio fiscal”.